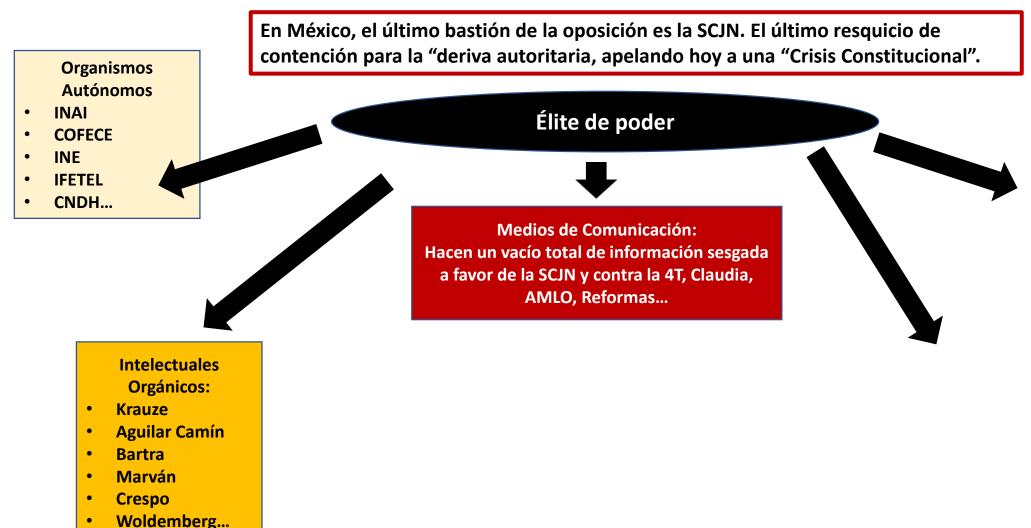
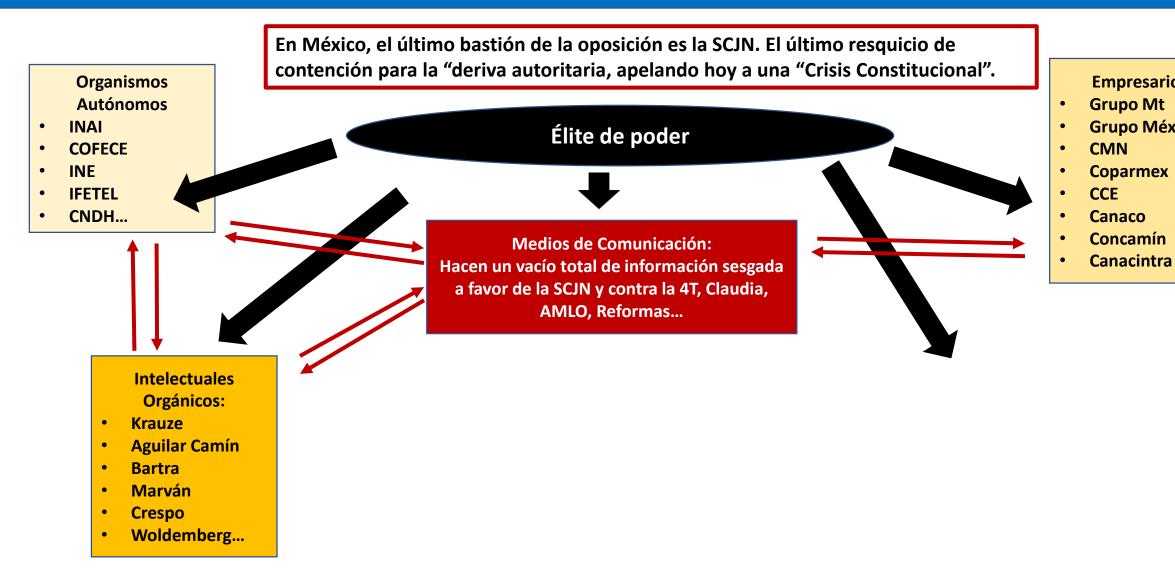
En el mundo ganó la escuela de Turín La política se impuso a la tecnocracia



Empresarios:

- Grupo Mt
- Grupo México
- CMN
- Coparmex
- CCE
- Canaco
- Concamín
- Canacintra

En el mundo ganó la escuela de Turín La política se impuso a la tecnocracia

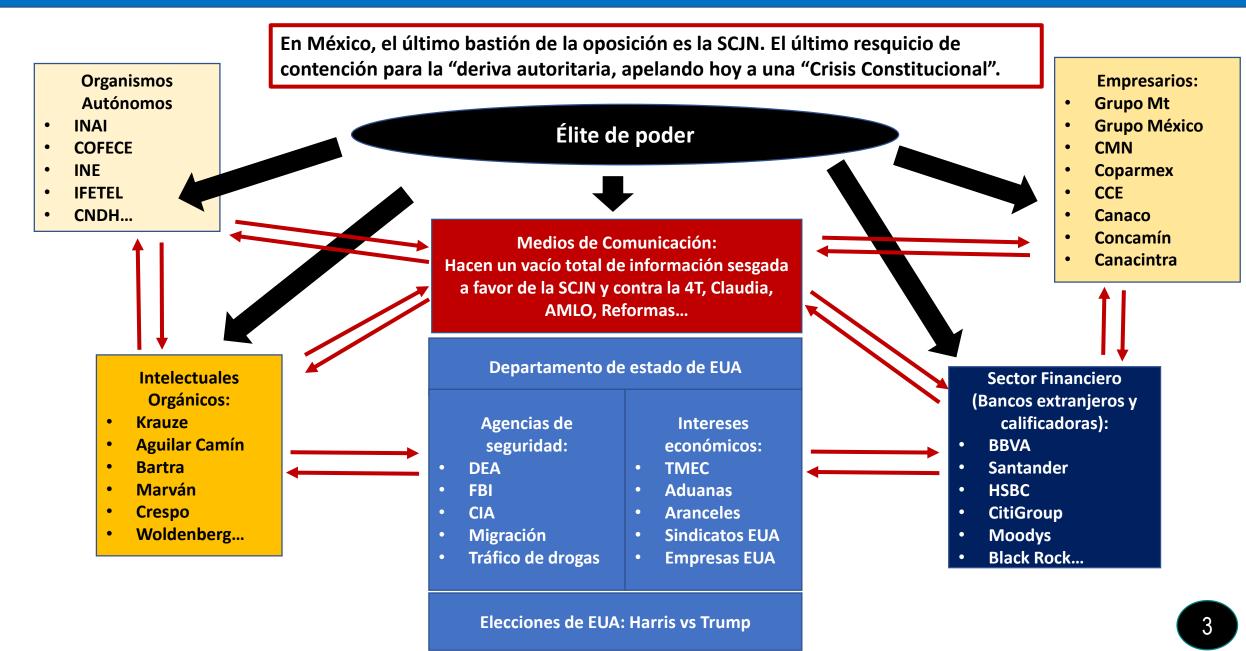


Empresarios:

Grupo México

CMN

En el mundo ganó la escuela de Turín La política se impuso a la tecnocracia





Reforma judicial, tiempo de política

Razones para indignarse hay de sobra. Unos, porque asumen que no pueden cruzarse de brazos ante "el atropello" de una ley que tiene como propósito ponerlos de rodillas y fue tomada en contra de su voluntad. Otros, porque interpretan que la huelga de los trabajadores del Poder Judicial y la resistencia de la Suprema Corte es realizada a sabiendas de que no tienen posibilidad de cambiar nada, salvo tomar revancha o el consuelo de elevar la factura política y desestabilizar al nuevo gobierno.

Tres frentes de batalla:

- 1) El jurídico, en el que el gobierno tiene todas las de ganar. La mayoría de los constitucionalistas entiende que la Corte no tiene atribuciones para oponerse a una modificación de la Constitución por parte del Congreso, tomada en los términos establecidos por la ley.
- 2) Opinión pública, podemos asumir que la mayor parte de los medios de comunicación críticos a la 4T defenderá la causa de la Corte, pero el grueso de la población aprobará el punto de vista del gobierno.
- 3) El extranjero, lo que pueda generar en los mercados financieros y en las decisiones de inversión del sector privado nacional y extranjero.



Reforma judicial, tiempo de política





Los ministros tendrían que entender que Sheinbaum no está en posibilidades de modificar lo que constitucionalmente se ha aprobado, ni por razones jurídicas y mucho menos políticas. En otros textos he señalado que quienes esperan un deslinde público de la nueva presidenta respecto a López Obrador no entienden que eso significa darse un balazo en el pie. Gobierna gracias al apoyo de 60 por ciento de los ciudadanos, la mayoría de los cuales se inclina por la continuidad. Los cambios que ella vaya a hacer, y los habrá, serán incorporados sin que parezca un deslinde o desautorización a lo realizado por su predecesor.

Pero el gobierno también tendría que entender la posición en la que se encuentran los miembros del Poder Judicial, Corte incluida, frente a un proyecto que les cambia la vida.

Es el tiempo de la política fina. La de los operadores en corto capaz de construir puentes. Aquella que no reside en buscar la derrota definitiva del contrario o de la que encarece la victoria del vencedor, sino aquella que explora condiciones para transitar a un nuevo escenario con la participación de los actores involucrados, aunque sea para ofrecerles una salida decorosa de la crisis.

La <u>discusión de las leyes secundarias y los aterrizajes</u> tendrían que ser manejados de tal forma que ofrezca un espacio para escuchar y aquilatar los argumentos y preocupaciones de miembros del Poder Judicial.